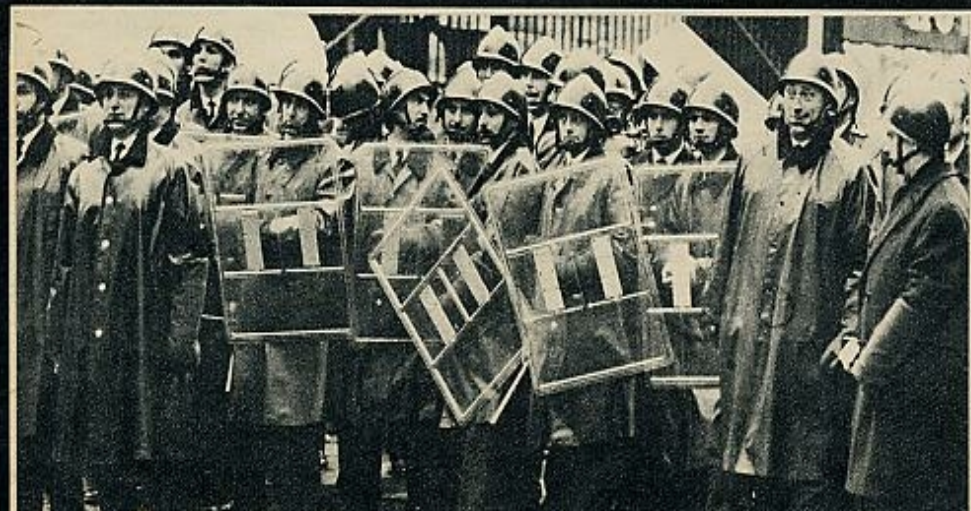


**CIEN MIL PERSONAS
DE LA REPUBLICA
A LA BASTILLA**



ENTE la plaza de la República y la Bastilla, un inmenso oleaje de paraguas. Cien mil personas. El 11 de marzo, en París no funcionaron el gas, la electricidad, los transportes urbanos. El cincuenta por ciento de la población industrial francesa siguió la orden de huelga de los sindicatos. El recuerdo de mayo, fantasmal para muchos, volvió a planear sobre París cuando se puso en marcha la manifestación que duraría casi cuatro horas. Había consigna de no poli-



DE LA REPUBLICA A LA BASTILLA



tizarla, y se cuidaban de ello los servicios de orden de los sindicatos; los objetivos eran aumento y reajuste de salarios, implantación de la escala móvil. Por otra parte, los escudos de plástico de los C. R. S. acordonaban el río humano, calmoso y ordenado. Hubo algún remolino; en alguna ocasión sangre; pudieron contarse choques entre izquierdistas y sindicalistas.

Por la noche, en los receptores de televisión, el general De Gaulle abría la campaña del referéndum del 27 de abril sobre la creación de las regiones y la renovación del Senado. El día 11 de marzo terminaba en Francia con un planteamiento esquemático: «progreso o desorden». ■ Fotos: Henry BUREAU, Raymond DEPARDON y Gérard WURTZ, Gamma.

